

**ACTORES E INSTITUCIONES  
PARA LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL  
El reto de las sociedades democráticas para el siglo XXI  
Mario Viché González**

**1. La animación sociocultural, una visión integral e integradora de la educación comunitaria.**

La animación sociocultural se nos presenta como una dinámica social cooperativa de consolidación, identificación, adhesión y desarrollo de los colectivos humanos a procesos comunitarios de desarrollo social solidario, distributivo y sostenible. La animación sociocultural se desarrolla a partir de una serie de dinámicas comunicativas, interactivas, de creación de representaciones sociales compartidas, de análisis dialógico de la realidad social, de creación de proyectos colaborativos de desarrollo y transformación social, de creación de tejido social. En la gestación y desarrollo de estas dinámicas participan una serie de agentes sociales diversos: líderes sociales, profesionales de la educación, la cultura y la intervención social, voluntariado, actores mediáticos, instituciones, ciudadanos activos, todos ellos con un objetivo, una visión compartida y una función social convergente, la creación de estructuras sociales colaborativas, solidarias y sostenibles que fundamentadas en una actitud cívica, contribuyan a la consolidación de las diferentes comunidades humanas.

**1.1. La modernidad o el equilibrio de los subsistemas de socialización.**

La visión moderna de la educación y sus subsistemas para la socialización y el desarrollo de la personalidad han puesto su acento en maximizar el Sistema Educativo como elemento central en los procesos de socialización y consolidación de los sistemas sociales de convivencia y desarrollo. El Sistema Educativo aseguraba los conocimientos necesarios para la consolidación de la fuerza de trabajo así como para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la economía, al mismo tiempo aseguraba la transmisión de unos valores individuales y sociales que garantizaban la convivencia y la paz social, finalmente desarrollaba una identidad basada en la tradición histórica y la cultura nacional que aseguraban la cohesión y el desarrollo sociocultural.

El Sistema Educativo se apoyaba en dos subsistemas sociales que complementaban su acción socializadora:

Un primer subsistema lo constituye la familia, en cuanto subsistema social básico y primario que asegura la socialización en las edades más tempranas, la adquisición de un universo de valores y actitudes radicales y que contribuye a consolidar el sistema social asegurando su cohesión y su continuidad.

El segundo subsistema es el que algunos autores como Pierre Besnard o Jaume Trilla han

denominado educación no formal o subsistema animación: Para Pierre Besnard (en Viché 1991) el subsistema animación está formado por unas instituciones culturales, unas prácticas sociales, unas actividades y unos agentes que tienen en cuanto subsistema social la función de completar la acción socializadora que realizan tanto la familia como el Sistema Escolar, afianzando los procesos comunitarios de interacción grupal, convivencia intergeneracional e intercultural y consolidación del tejido social comunitario.

## **1.2. La posmodernidad o el advenimiento de múltiples actores sociales.**

Pero con la posmodernidad y el advenimiento de una sociedad intercomunicada por las tecnologías digitales en Red, este equilibrio sistémico, que había dado pie a la llamada Sociedad del Bienestar, queda modificado de forma significativa.

En primer lugar quedan en entredicho las tesis del pensamiento único: económico, social y religioso. La economía que parecía haber encontrado su paradigma de desarrollo en el neoliberalismo ha visto como la aplicación sistemática de estas teorías económicas ha incrementado la brecha entre el norte y el sur, ha creado grandes bolsas de pobreza y finalmente, tras la crisis de finales de la primera década de nuestro siglo se ha demostrado como una política económica incapaz de solucionar los problemas de desarrollo, justicia distributiva y sostenibilidad sobre el planeta que la humanidad está demandando. Surgen de esta manera nuevas voces que reclaman un nuevo orden económico, una nueva economía más justa, distributiva y sostenible basada, posiblemente, en nuevas instituciones sociales, otras actitudes y nuevas teorías económicas.

Desde el punto de vista social la democracia representativa no ha sido capaz de solucionar las ansias de participación y libertad de expresión y acción de los colectivos sociales, tampoco ha sido capaz de dar una solución a los problemas identitarios relacionados con la representación social, la alteridad, la superación de los estereotipos sociales y la identificación ciudadana con las dinámicas comunitarias, finalmente, tampoco ha resuelto las dinámicas de gestión de las inquietudes y las problemáticas socioculturales de las distintas comunidades humanas. Surgen pues voces que reclaman una democracia real basada en la participación total de los miembros de la comunidad. Una participación en el debate, en la toma de decisión y en la acción social transformadora. Una participación que se base en procesos identitarios y que suponga la identificación y el compromiso de los miembros de las comunidades locales tanto en el día a día como en las soluciones de continuidad que hagan compatible el desarrollo de la comunidad con las dinámicas sostenibles del desarrollo global.

Desde el punto de vista religioso los fanatismos y los integristas se han manifestado como una fórmula no válida para el encuentro de soluciones pacíficas, interculturales y solidarias para el desarrollo sostenible del Planeta. Surgen voces que invitan a la tolerancia, al diálogo intercultural,

al respeto a las creencias individuales y colectivas y a la solidaridad como fórmula para alcanzar soluciones colectivas a la convivencia humana sobre el Planeta.

En segundo lugar la diversificación de las redes de intercambio y comunicación ha provocado una cultura global mediática, ha provocado una desterritorialización en las redes de relación y agrupamiento al tiempo que ha diversificado y multiplicado las posibilidades de comunicación interpersonal, asociativa e institucional. Esta nueva realidad comunicativa da pie al surgimiento de nuevas identidades desterritorializadas, globalizadas y multiformes, da pie a nuevas actitudes comunicativas que refuerzan la individualidad y el anonimato al tiempo que favorecen las relaciones múltiples en un espacio caracterizado por una comunicación sin fronteras. Este escenario comunicativo se convierte en un multiescenario para el acceso a la información, vía Internet a través de múltiples webs y blogs, wikipedias y mediante herramientas digitales capaces de compartir la información. Pero al mismo tiempo la información se individualiza y generaliza a un tiempo, el uso de móviles, ordenadores personales, pdas y otros dispositivos móviles permiten una comunicación persona a persona sin fronteras al tiempo que generalizan los fenómenos de creación de opinión pública, conciencia colectiva y estereotipos sociales.

Surge al mismo tiempo una lectura hipertextual de la realidad, una lectura no lineal, que funciona por la interrelación de informaciones y puntos de contacto ya no directamente relacionados con factores espacio temporales de carácter lineal e histórico sino relacionados con intereses, inquietudes e identidades compartidas en Red en una cultura digital sin fronteras.

Como afirma Nestor García Canclini (2007): “La comunicación digital, sobre todo la de carácter móvil en los móviles, proporciona simultáneamente interactividad interna y deslocalización, conocimiento y nuevas dudas”.

Otra de las características de la sociedad del siglo XXI es la aparición de nuevos agentes para la información y la creación de ideología, actitudes y estilos de vida, es decir, la aparición de nuevos agentes educativos paralelos y compitiendo con los agentes educativos tradicionales propios de la modernidad.

La aparición de estos nuevos agentes está condicionada, como afirma Toni Cuadrado (2008) por una serie de cambios que han influido en la praxis de la educación, tanto desde el punto de vista de su concepción teórica como de la práctica didáctica y relacional. Estos cambios significativos para este autor han sido:

- “Las nuevas tecnologías que han aportado una nueva dimensión a la educación, transformando, de forma radical los procesos educativos tradicionales”
- La “aparición de nuevos agentes educativos: la creación de grandes conglomerados empresariales, la concentración de sectores antes diversificados como la telefonía, las editoriales, los medios de comunicación, la industria del entretenimiento y otros, permiten

controlar gran parte de los procesos educativos no escolares dirigidos a la mayoría de la población”.

Podemos afirmar que frente a un mundo moderno dónde los agentes y las instituciones educativas se regían por intereses y finalidades de carácter, público, sociocultural y ciudadano, la posmodernidad ha visto la aparición de nuevos agentes que se rigen por intereses de tipo privado, por finalidades económicas y consumistas con la intención de crear ciudadanos consumidores que se identifiquen con las políticas y prácticas de producto, con una imagen de marca y con un estilo de vida propio de los consumidores de una serie de productos de consumo global. Agentes de marketing al servicio de multinacionales de la informática, de los videojuegos, de los medios de comunicación, de las marcas de moda en el vestir y en el consumo del tiempo libre, de las empresas productoras y distribuidoras de la cultura best-seller e incluso del consumo de productos y servicios pseudoeducativos planifican una acción socializadora que tiene como objetivos la creación de actitudes y estilos de vida relacionados con el consumo de determinados productos e incluso una filosofía y unos valores individuales en concordancia con la imagen de marca y el estilo del consumidor de cierto tipo de marcas y productos.

Tal y como afirma Toni Cuadrado (2008) aparecen nuevos agentes educativos que junto a los tradicionales de la familia y la escuela se convierten en agentes activos de socialización: la televisión, Internet, los juegos electrónicos, los teléfonos móviles y las nuevas terminales digitales se convierten en pantallas a través de las cuales intervienen estos nuevos agentes de socialización.

Surge, de esta manera un sistema dual de socialización: por una parte nos encontramos con los agentes educativos tradicionales: la escuela, la familia o las instituciones transmisoras de actitudes y valores, agentes institucionales que actúan desde una opción pública, cívica, solidaria y colaborativa, frente a ello se presenta un segundo sistema de socialización que, de una manera mucho más difusa e informal pero con un gran impacto sociocultural plantea la socialización desde una lógica de mercado, basado en la competitividad, la especialización, el consumo como motor de desarrollo y bienestar social y el mercado como mecanismo de reparto y equilibrio socioeconómico. Este hecho plantea una contradicción interna en los mismos sistemas tradicionales de socialización que mientras mantienen un discurso sociocultural basado en la tolerancia, el respeto y la solidaridad como valores sociales propugnan un curriculum superespecializado, una formación basada en la acumulación de datos sin procesar ni aplicar a la vida cotidiana, una sociedad competitiva y excluyente basada en los valores del consumo y del mercado y desprovista de una ética y unos estilos de vida solidarios y colaborativos.

## **2. La Educación Sociocultural una acción educativa integradora superadora de las contradicciones sociales.**

Ante la paradoja que supone esta dualidad en los sistemas de socialización, la educación se nos presenta como una realidad social fragmentada. De forma estereotipada podríamos hablar de un sistema educativo que transmite conocimientos, una familia que trata de inculcar valores en el mejor de los casos, un subsistema de formación que enseña habilidades: deportes, inglés, artesanía, danza, y en ocasiones sustituye las carencias didácticas de la escuela a través de los llamados repasos, mediante múltiples academias, centros socioculturales, escuelas vespertinas, casas de la juventud, centros de tiempo libre,... y un sistema mediático y ciberespacial que transmite formas y estilos de vida al tiempo que va generando una ideología y unas identidades sociales.

Ante esta realidad que no es más que una muestra más de una ruptura y un fracaso social en cuanto sistema de convivencia e integración, surge la Educación Sociocultural como una praxis socioeducativa integral e integradora.

Una praxis social que cuenta con un discurso propio, el de la promoción y desarrollo individual y colectivo con la finalidad de sustentar comunidades humanas solidarias, sostenibles y colaborativas y con unas prácticas sociales específicas las de la dialogicidad, la lectura crítica y cooperativa de la realidad social, la creación de representaciones e identidades compartidas, la participación en los procesos de debate, toma de decisión y ejecución de las dinámicas de desarrollo y sostenibilidad y la creatividad colectiva como fórmula de expresión de las identidades y de hacer visibles las individualidades con sus inquietudes, intereses y justas reivindicaciones en los procesos colectivos de construcción y consolidación de formas de vida comunitarias basadas en la tolerancia, la solidaridad y la sostenibilidad.

Una praxis social no fragmentada y fragmentadora de la realidad sociocultural que se nos presenta como una praxis ecológica integral e integradora, que entiende la vida de la comunidad como una realidad global e interconectada con los intereses, las necesidades y el futuro del conjunto de las colectividades humanas, que entiende el desarrollo como un proceso globalizado, armónico, redistributivo y sostenible y que integra en los procesos y dinámicas las distintas individualidades y identidades colectivas, haciendo un especial hincapié en la integración y normalización de la convivencia con aquellos individuos más débiles a los que integra y ofrece las mismas posibilidades de participación y desarrollo que al resto de la comunidad.

## **3. Los agentes socializadores de la acción sociocultural integral e integradora.**

En esta perspectiva de una educación holística, integral, permanente e integradora surgen y se redefinen los distintos agentes socioculturales de socialización.

En primer lugar el entorno familiar, independientemente de su estructura y dinámicas de evolución,

se presenta como un agente básico para asegurar la comprensión y la gestación de unas actitudes y unos estilos de vida solidarios y tolerantes. Un sistema familiar que ha de asegurar los procesos básicos de identificación, autoestima y sentido de pertenencia a la colectividad. Ni que decir tiene que en los casos en que el entorno familiar no pueda asegurar estas dinámicas básicas, una sociedad democrática ha de contar con mecanismos educativos capaces de sustituir y generar estas actitudes básicas.

En segundo lugar un sistema educativo que entienda su función como una función globalizada de ayuda a la comprensión de los procesos básicos de la vida cotidiana y que entienda que su función primordial es la de formar ciudadanas y ciudadanos capaces de afrontar las dinámicas de conflicto, convivencia, identificación y estructuración de la vida cotidiana y que en este sentido los aprendizajes y contenidos específicos no son más que un complemento a los procesos de consolidación de actitudes de tolerancia y solidaridad y adquisición de habilidades de comunicación, convivencia y resolución de conflictos de la vida cotidiana.

En tercer lugar tenemos una serie de agentes institucionales: profesionales, ONGs, líderes y movimientos reivindicativos, que sean capaces de interpretar la realidad desde una concepción ecológico sistémica y que, utilizando las redes mediáticas, el ciberespacio y las múltiples capacidades de interacción colectiva, actuar como mediadores en procesos y dinámicas de reinterpretación de la realidad sociocultural, lectura crítica y acción colectiva, una acción que suponga una búsqueda creativa de soluciones colectivas de desarrollo económico, redistribución de la riqueza en busca de un nuevo orden económico internacional, una búsqueda de fórmulas creativas y colaborativas de fórmulas de convivencia que asuman la defensa de los derechos y las identidades individuales y locales en la búsqueda de soluciones múltiples a los retos comunes que nos plantea un mundo interconectado y globalizado, una búsqueda colaborativa de fórmulas de organización comunitaria liberadora de las ataduras del pasado y de los totalitarismos socioeconómicos capaces de plantear fórmulas de autoorganización social basadas en la justicia social distributiva, la solidaridad, la integración social y la sostenibilidad como utopía de progreso. Solo el desarrollo de proyectos colaborativos, interactivos y participativos en los que actúen, de forma solidaria estos tres tipos de agentes educativos, sería capaz de plantar procesos de socialización liberadores de los individuos y sus colectividades, procesos integrales, coordinados, participados de forma cooperativa que sean capaces de generar acciones de progreso basadas en modelos de desarrollo social respetuosos con los individuos y sus creencias, sus identidades y sus inquietudes, procesos que generen unas estructuras sociales basadas en unas premisas socioeconómicas mas justas, solidarias y distributivas al tiempo que den paso a la práctica de unas actitudes y unos estilos de vida respetuosas con los individuos, sus colectividades y el medio ambiente.

Es un modelo semejante de acción educativa sociocultural el que ha de ser capaz de generar un nuevo orden cívico internacional en paralelo a un nuevo orden económico mundial. Este es el reto de las sociedades democráticas, de las instituciones y de los agentes socioculturales de la posmodernidad, o si así lo preferimos del siglo XXI.

**BIBLIOGRAFIA:**

**Cuadrado Esclapez, Toni** (2008); La enseñanza que no se ve; de. Narcea; Madrid

**García Canclini, Nestor** (2007); Lectores, espectadores e internautas; Ed. Gedisa; Barcelona

**Viché González, Mario** (1991); Animación, Sistema de Comunicación; Ed. Grup Dissabte; Valencia

**COMO CITAR ESTE ARTÍCULO:**

**Viché González, Mario; (2010); Agentes e Instituciones para la Animación Sociocultural; en <http://quadernsanimacio.net>; nº 11; enero de 2010; ISSN 1698-4044**